

DISCURSO

SEÑOR ELIAS ANTONIO SACA

PRESIDENTA DE LA REPUBLICA

**“INAUGURACIÓN DEL CENTRO DE EXCELENCIA PARA NIÑOS CON
INMUNODEFICIENCIAS”**

01 DICIEMBRE DE 2004

En este día que conmemoramos el Día Mundial de la lucha contra el SIDA, los datos que se disponen vuelven a poner de manifiesto, que la epidemia sigue creciendo, y ha superado en víctimas a cualquier otra en la historia de la humanidad.

Lamentablemente nuestro país, no escapa a esta terrible realidad y ha tenido que experimentar los devastadores efectos sociales y económicos de la epidemia del VIH/SIDA, luego de haber transcurrido dos décadas exactas, desde la aparición del primer caso en El Salvador.

Desde entonces, la epidemia se ha propagado rápidamente, afectando a más de 30 mil salvadoreños, sin distinguir sexo, clase social, o creencia religiosa y representando un gran reto para el Estado y la sociedad en general.

El SIDA es una gran tragedia humana, no solo para quienes se ven directamente afectados por la enfermedad, sino para todos y cada uno de nosotros, nadie puede ignorar esta realidad, aunque la negativa a reconocerla siga prevaleciendo.

Pero hay otra terrible realidad y carga impuesta por el SIDA, la carga del estigma asociado al VIH, discriminación que en la mayoría de los casos hace más daño que el propio virus, nosotros tenemos la posibilidad de cambiar esta realidad.

A algunas personas que viven con VIH SIDA, se les da la espalda en su comunidad, en su trabajo, pero lo más trágico de todo en su propia familia.

Este estigma y la discriminación asociada al SIDA constituyen en sí mismos una epidemia ideológica, nefasta para la humanidad, alimentada por la ignorancia, los prejuicios y los mitos.

Los prejuicios basados en las desigualdades existentes, siguen impulsando la epidemia y frenando los esfuerzos que a nivel de país se vienen haciendo en el área de salud y educación en el tema del SIDA.

Debemos tirar los muros del señalamiento y la discriminación, debemos extender la mano a las personas que viven con el VIH SIDA. Las personas que viven con el VIH SIDA, tienen derecho a tener futuro, propongámonos sustituir la separación por el apoyo, el temor por la esperanza, y el silencio por la solidaridad.



Actuemos con el conocimiento de que esta tarea empieza en cada uno de nosotros. Actuemos con la responsabilidad que recae en todos de llevar una vida sana sin riesgos.

En medio de la visible tragedia de la epidemia, nuestro país ha atacado el problema de frente y se ha mejorado un importante progreso. La mayoría de ellas, impulsada por estrategias integrales, multisectoriales, sin exclusiones, y ampliamente participativa de nuestra sociedad. Por lo cual hoy día somos reconocidos mundialmente.

Invertimos como nación, sólo en el año 2003, más de 30 millones de dólares en la prevención y atención de personas viviendo con VIH SIDA, estamos dando su tratamiento médico gratuitamente, al total de las personas que se acercan a los establecimientos de salud que los requieran.

Contamos con una ley y sus reglamentos sobre el SIDA, cuya aplicabilidad nos esforzaremos por implementar.

Un ejemplo de este esfuerzo y apoyo, es la Comisión Nacional contra el SIDA que hoy he juramentado. CONASIDA será la encargada de coordinar los esfuerzos nacionales en la lucha contra esta enfermedad.

Estas son algunas de las muchas estrategias que demuestran con hechos y no solo son palabras, lo que plasmé en mi Plan de Gobierno País Seguro. La comisión contra el SIDA, está integrada por funcionarios de Gobierno, empresa privada, ONG, Colegio Médico, Secretaría Nacional de la Familia y medios de comunicación.

En mi Plan de Gobierno planteamos la necesidad de una atención especial, para que personas que actualmente se encuentran viviendo con VIH SIDA, reciban una atención, en salud, con calidad.

Yo represento a un Gobierno que cumple, en sintonía con esa promesa de brindar una atención especial, inauguramos hoy, este moderno centro, el cual representa un sueño hecho realidad.

Este centro nos ubica a la vanguardia de la atención especializada a niños, que viven con VIH SIDA en la región Latinoamericana.

En El Salvador, un niño se infecta de VIH SIDA, cada día, y más de dos mil, viven con el VIH SIDA, y necesitan atención.

El VIH SIDA es una enfermedad crónica, de difícil manejo, pero prevenirlo y gracias a la ciencia y al esfuerzo de muchos especialistas, como el Equipo Multidisciplinario, que atenderá este centro de excelencia, se puede conservar la vida. Falta mucho por hacer.

No podremos descansar ni sentirnos satisfechos, mientras se sigan infectando más salvadoreños, de SIDA.

No podemos sentarnos a deleitarnos de los logros, el SIDA no da tregua. Nosotros como Gobierno, tampoco debemos darla.



La salud es el primer requisito para la vida productiva y la realización integral de las personas, de las familias y de las comunidades.

Uno de nuestros mayores compromisos, como Gobierno de la República, es el fortalecimiento de la salud, de todo el pueblo salvadoreño.

Estoy conciente que sin una población saludable, ningún esfuerzo y ninguno de los objetivos nacionales, será posible.

Antes de finalizar, quiero expresar mi agradecimiento y reconocimiento, a todas las personas e instituciones, que han hecho posible, que han hecho realidad este Centro de Excelencia para Niños con Inmunodeficiencia.

Asimismo, reconocer públicamente la labor que desempeñan todos los que trabajan sin discriminación alguna, en la atención de las personas, viviendo con VIH SIDA, alrededor del mundo, y sobre todo, aquí en el país.

Quiero además destacar los esfuerzos del Doctor Rodrigo Simán, jefe del Programa Nacional VIH SIDA, que desde hace cuatro años, con su entusiasmo y entrega, ha permitido realizar este proyecto.

Como Presidente me comprometo a seguir luchando por la vida y por la salud, de todos. Asegurarles mediante políticas y acciones concretas, que no descansaremos, hasta tener una generación sin VIH SIDA, en nuestro país.

Por el bien de todas las personas afectadas por esta enfermedad y con el propósito de proteger los logros del desarrollo y el progreso social, y de preservar a las generaciones futuras, tenemos que hacer todo lo posible, por alcanzar este objetivo.

Al conmemorarse el Día Mundial de la lucha contra el SIDA, nos solidarizamos con las personas, que por diferentes razones, han adquirido el virus, y les decimos, al inaugurar este centro, que no están solos, que estamos con ustedes.

Quisiera además, de solidarizarme con todos los que padecen de VIH SIDA, felicitar a Eielen, que con esas lágrimas hoy, demostró que está uniéndose a esta causa, y que es muy sensible y que es muy humana.

Pero además de las lágrimas, quisiera felicitar a dos personas, que hoy están aquí, en esta lucha contra el SIDA, pero que además están cumpliendo años, que es Eielen de Bahaía y mi esposa Ana Ligia, que hoy cumplen años, y que les agradezco.

Muchísimas gracias

